Treinte maravedis.

SELLO QUARTO, VEINTE MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y QUARENTA Y SIETE.

Para este efecto, hagan la función segun la costumbre antigua, y sin exceder de los cien ducados, vaxo la pena, de que dem- pre que de ellas no se hubiere hecho, se debolverá de los propios caudales de los cagine- lares, que componen este Ayuntam.to el tres- pexabit que excediere de los quinientos, y sin- quenta R.s Reguladores; lo qual oido, y entendido por una vez. el Sr Alc.de may.or = dixo- hauiendo visto lo acordado por la Villa- de la Probision citada vltimam.te Sanada, sea observada despues de echa la Regulacion por el mismo Juez de Pesquiza, se cumpla, y guarde, lo mismo que en ella se dispone en su tenor, y para que siempre sea observada esta Real Probision, se dixe pasar en la Escribanía de el cargo con los autos emanados de Pes- quiza, y no aparecer mas de ella para dar- les observancia, y Regulacion de los drs. que ocurran.

Y hauiendo entendido la Villa, que los Srs. de la Mesa Capitular de la Sta. Yglesia de Murcia, han cumplido con el Repartim.to que se les hizo de Lanzota, asi en especie de Cañamo, como de